

SOÑÉ QUE VOLVÍA AL «MALVARROSA»

En la hostelería valenciana sobran aficionados, los que no saben qué hacer y se echan a camarero. Para estar en un mostrador hay que tener mucha vocación, así lo demuestra Toni Moll en Café Malvarrosa, así, con grafía de otra época.



Juegos malabares

Rafael Ventura-Meliá

Sentado en una terraza de un café, esquina con la calle de la Paz, donde estuvo el Café El Siglo en los años 20, y ahora ha abierto Capuccino —que según me dice **Miquel Navarro**, se encuentra en Palma en el Palau March—, contemplo la torre de Santa Catalina, el edificio modernista Cuesta, el Micalet y otras fachadas más o menos falsas, en esta heterogénea plaza, que busca forma y no la encuentra, de la Reina (¿María de las Mercedes?). Los dos echamos de menos el Hungría, el Lauria, Balanzá, el Café Valencia, el Ateneo de los 70. Valencia es caníbal. Me percaté *ipso facto* de lo importante que es un camarero profesional en un sitio así, la categoría no la da la decoración. **Thomas Mann** se fijaba mucho en este detalle, aunque en Zurich el nivel es alto. Y **Gombro-**

Si piensan que todos sirven para camareros, que echen el cierre y a otra cosa. Es lo que piensa el cliente en muchos locales valencianos cuando se levanta para no volver jamás

wicz teorizó la tira en su *Diario Argentino* sobre esta especie en vía de extinción de los camareros. **Proust** y el *maitre* del Ritz dan para un tratado. Magistral es el chef del Grand Hotel des Bains de Saint Maurice, igual me habla de **Nietzsche** que de **Letizia Casta**.

Los camareros acreditados son de carne y hueso, marcan una época y desaparecen. Es una ley no escrita. **Jesús Barrachina** tuvo su **Pepito** en Ateneo, y a **Jesús Saiz** en Suso's que ya había hecho época en **Samy's**, como **Carlo** tiene en su restaurante italia-



ILUSTRACIÓN DE HÉCTOR G

no a su hijo **Carmine**, y nada sería lo mismo sin su presencia. **Gómez Lechón** me dice que el barman que marcó época estaba en el Royal y que igual le servía un cóctel a **Hemingway** que heredaba del hermano de **Lucrezia Bori**. Y sobre **Juan Carlos** en la barra del Chacalay ya escribí lo debido tomándome un Martini Dry. Sigue en Foro.

En la hostelería valenciana sobran aficionados, los que no saben qué hacer y se echan a camarero. Para estar en un mostrador hay que tener mucha vocación, así lo demuestra **Toni Moll** en Café Malvarrosa (así, con grafía de otra época). **José Luis Parra** encontró la frase correcta para el caso «anoche soñé que volvía al Malvarrosa». Porque ha reabierto en Historiador Diago. Ya tiene un documental de una hora. En la Escuela de Hostelería andaba Paquito (**Francisco Martínez Rocamora**) que comenzó de la mano de **Laso de la Vega**, en la Casa Vella, donde **Eduardo Merita** hacía de personaje de **Valle Inclán** y **Fefa Albacar** deslumbraba con estilo y chismorreo de *qualité*. Como los hermanos **Vico**, sobrinos del actor **Antonio Vico**, que en los saraos del conde

Jean Pierre Ollivier estaban como estatuas o personajes de **Veronese** y comenzaron en el Excelsior. Las camareras del Hotel da Vinci, calle de la Paz, siempre atentas. Para servicio fatal de los bares del Mercat de Colón.

Los empresarios quieren hacer el agosto siempre. Si piensan que todos sirven para camareros, que echen el cierre y a otra cosa. Es lo que piensa el cliente en muchos locales valencianos cuando se levanta para no volver jamás. Ni en sueños. Menuda pesadilla sería.

Visiones

Rafa Xambó

► Sociòleg

DONAT UNA ALEGRIA

Això és que una dona sola ha complit cinquanta anys i decideix donar-se una alegria. Fullejant el diari, topa amb l'anunci de contactes que funciona com a disparador de la història que se'ns contarà: «Dóna-li una alegria al teu cos de dona. T'ho mereixes». A partir d'ací, podria començar una de les moltes peces que circulen, plenes de porcades més o menys entretingudes, per a ser llegides amb una sola mà o amb el llibre al faristol. No està gens malament per satisfer el desfici. Però no és el cas de la novel·la que vull comentar. **Sara**, la dona sense atributs (Edicions Bromera), de **Carles Cortés**, Premi de Literatura Eròtica La Vall d'Albaida 2009, pren, no n'hi ha cap dubte, com a motiu superficial, la pràctica eròtica sense embuts, el sexe cru i cuinat, els refinaments viciosos, l'acompanyament de les drogues, el plaer del dolor i molts altres elements versemblants per a bastir el seu relat. Si només paràrem atenció a les pàgines lúbriques, ja podríem dir que l'autor sap on s'ha ficat, que desplega bé els ritmes i el llenguatge per a oferir-nos fragments ben excitants.

Tanmateix, aquest és el parany que ens ha posat per a endinsar-nos, quan ens n'adonem, en la complexitat psicològica d'una dona madura, de nivell cultural alt —una jove progrés dels anys setanta, sense fills ni matrimonis, com predicava un cert feminisme d'aleshores— que ha decidit abandonar un treball ben pagat perquè s'ho pot permetre, i que s'emmiralla en els amors torturats d'**Édith Piaf**, la banda sonora de tot el relat. Les cançons de la trista i maltractada cantant francesa, els paral·lelismes amb l'obra de **Robert Musil** (*L'home sense atributs*), el joc entre els noms reals —**Sara** i **Ismael**— i els de la relació a l'inici —**Rebeca** i **Gabriel**— que permeten tot d'al·lusions als personatges bíblics, la vida del jove prostitut i la relació amb les seues altres amants madures, el suport comprensiu i lúcid de la parella d'amics homosexuals de **Sara**, el rerefons d'una ciutat, Alacant, ben coneguda, passejada i estimada; tot això, i més coses que desvelarien el relat i trencarien el plaer de la lectura, fan d'aquest llibre alguna cosa més que una novel·la eròtica. No és gens estrany, si parem compte que **Carles Cortés** és, com a investigador, un reeixit coneixedor de la literatura escrita per dones (**Mercè Rodoreda**, **Isabel-Clara Simó**, **Maria Mercè Roca**, **Carne Riera**, **Maria Antònia Oliver** o **Caterina Albert**) i, com a novel·lista, les seues tres obres anteriors (*Veu de dona*, *Marta dibuixa ponts*, *Els silencis de Maria*) també s'han centrat en l'univers femení. Aquest bagatge, unit a la seua sensibilitat per a copsar els ànims, l'habilitat per a construir i entretenir amb la trama i un excel·lent domini de l'idioma, asseguren una bona experiència lectora que combina intel·ligència i excitació i ens permet compartir una mirada sobre la facilitat amb què es confonen sexe i amor en aquests temps de modernitat líquida. El premi de La Vall d'Albaida ja porta setze novel·les i dèsset anys. Hi podeu trobar altres novel·les esplèndides d'autors valencians com **Joan Olivares** o **Ramon Guillems**, entre altres. Una bona manera de distreure's i acalorar-se a recer del sol d'agost.

Cartas al director

LAS CARTAS SE PUEDEN ENVIAR PREFERENTEMENTE MEDIANTE CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN levante.rdc@epi.es



Las cartas que los lectores envían a esta sección deberán ser originales y exclusivas y no excederán las 20 líneas mecanografiadas a 66 espacios. Es imprescindible que los textos estén firmados y que figure el domicilio, teléfono y número del DNI o pasaporte de sus autores. Levante-EMV se reserva el derecho de publicarlas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

MULTA INJUSTA

► Volví a la 1.30 de la madrugada por la AP-7 cuando de repente vi un coche en la cuneta con todas las luces apagadas y realmente parecía que se hubiese averiado. Pues bien, iba a 150 km/h., vale, sí, con exceso de velocidad, pero la carretera estaba prácticamente desierta, buena visibilidad y condiciones para la conducción perfecta, pues conforme sobrepasé ese vehículo que he descrito una luz de flash increíble. Pues sí, al llegar al peaje me estaban esperando, iba a 156 km/h., 300 euros y 2 puntos.

En realidad es fuerte que te hagan pagar esa cifra por 36 km/h. de más y teniendo en cuenta que no estaba poniendo en peligro mi vida ni la de ninguna otra persona porque no era operación salida ni era de día con muchos desplazamiento, pero lo más fuerte de eso es que cuando me dieron la *recetita* oía a los policías hablar por la radio (los del coche abandonado y los que me pararon) y escuché: «coche..., matrícula..., exceso de velocidad...», y el otro policía respondió: «¿Es extranjero? Entonces no lo paro, paso de malos rollos y movidas». Es indignante que los españolitos en

plena crisis tengamos que aguantar esto. **Agustín Baixauli**. Valencia

FARSA EN UN CONCURSO PÚBLICO

► Algunos dirigentes en organismos públicos se creen, en plena democracia, con patente de corso para enchufar en puestos de empleo público a amigos o afines políticamente, saltándose todas las reglas posibles. Lamentablemente esto ha sucedido en España, tanto en democracia como en dictadura. Yo viví hace unos tres años y medio una farsa de concurso que convocó un organismo público para seleccionar un director de medios de comunicación.

A mis 46 años y como profesional de la administración y comunicación, no me he sentido más burlado, ninguneado e impotente, ya que legalmente no pude hacer nada, puesto que había que enchufar a un inexperto, desconocido e inoperante para el puesto, ya que lo ha demostrado en este tiempo de usurpación de puesto de trabajo público hundiendo y malgestionando unos medios de comunicación totalmente, mientras se embolsa un sueldo que si hubiese habido limpieza en di-

cho proceso selectivo yo lo tendría, además de la plaza correspondiente.

Algo que no se me olvidará fue la humillación que me hizo el personaje que ejercía de presidente del tribunal de la farsa, pues tras pronunciar con maneras tipo funcionario Gestapo que «lo hecho, hecho está y no se va a cambiar», me negó que mi examen que estaba para aprobar. **Roberto Terrádez**. Valencia

LOS RECORTES DE LA GENERALITAT

► Ya se han quitado la careta. La tijera ya llega a los servicios sociales. La Generalitat gobernada por el PP ya no tiene dinero para pagar las plazas en residencias a los dependientes. La espada de Damocles/Camps amenaza a 1.800 personas que no se pueden valer por sí mismas. No hay dinero para cosas básicas, no existen recursos para los más desfavorecidos, los que no tienen recursos se tienen que buscar la vida. Mientras, sí que hay dinero para la fundación que organizó el viaje del Papa. Si piensan que así se van a ganar el cielo, están equivocados. Más bien van al infierno de manera directa. **Antonio Martínez**. Valencia